

San José, C.R.

COLECCIÓN EOS

ELÍAS JIMÉNEZ ROJAS, Editor

Pedro B. Palacios nació en San Justo (provincia de Buenos Aires) el 13 de mayo de 1854. «Después de vagos estudios preparatorios, — dice D. Pablo Groussac en LA BIBLIOTECA, Año II; junio 1897, N.º 13 — probablemente interrumpidos por las necesidades de la vida, se dedicó al magisterio y dirigió varias escuelas en la campaña de su provincia. En esa situación tan modesta y honrada fué a herirle la disposición draconiana de la Dirección de escuelas, que desalojaba del magisterio a tanto servidor meritorio y abnegado—pero desprovisto del diploma sacramental. El doctor Berra, que suele publicar libros, tuvo la modestia de considerar que el ser escritor no constituye un título para enseñar a leer—y el señor Palacios quedó destituido.» Este contratiempo doloroso de su vida no había sido el primero. Mucho tiempo antes, cuando aún no había cumplido veinte años, obtuvo una pensión de la Cámara de Diputados para estudiar pintura en Europa, pero la Cámara de Senadores la rechazó. Y fué desde entonces que, hasta los cuarenta y dos años, enseñó el silabario en las escuelas de la Piedad y Balvanera de esta capital, primero, y en Mercedes, Chacabuco, Salto y Trenque Lauquen, después. En 1893, hallándose en el Salto, remitió a LA NACIÓN una poesía que apareció firmada con el seudónimo de «Almafuerte».